



QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante toda la semana, a partir de la fecha indicada.

Lección

3

Sábado 18 julio

OÍDOS PARA ESCUCHAR

Cuando alguien te llama, ¿respondes yendo enseñada? ¿Te mueves lentamente, o no haces caso?

Elí, el anciano sacerdote, roncaba pacíficamente en su cama.

El niño Samuel dormía profundamente cerca de él.

El Señor miró con amor al dormido Samuel.
-¡Samuel! ¡Samuel! -habló el Señor.

Samuel abrió los ojos. ¿Lo había llamado alguien? Corrió hasta la cama de Elí.

-¡Aquí estoy! -dijo Samuel, al entrar en la oscura habitación de Elí.

Elí abrió los ojos.

-Yo no te llamé -contestó medio dormido-.
Vuelve a la cama.

Samuel hizo como le dijo, y rápidamente se quedó dormido.



REFERENCIAS

1 Samuel 3:1-10; *Patriarcas y profetas*, pp. 629, 630.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Habla, Jehová, porque tu siervo oye” (1 Samuel 3:9).



MENSAJE

Servimos a Dios cuando escuchamos su voz.



El Señor miró con amor al dormido Samuel.
-¡Samuel! ¡Samuel! -llamó el Señor nuevamente.

Los ojos de Samuel se abrieron grandes. Seguro que Elí lo estaba llamando. Fue rápidamente a la habitación de Elí.

-Aquí estoy -dijo-. ¿Puedo ayudarlo?

Elí abrió los ojos nuevamente.

-Yo no llamé -susurró-. Vuelve a la cama.

Samuel salió lentamente de la habitación de Elí. Alguien lo había llamado. Si no era Elí, ¿quién podría ser? Samuel no reconoció la voz del Señor porque nunca antes la había escuchado. Samuel se acostó. Muy pronto estaba dormido nuevamente.

El Señor miró con amor al dormido Samuel.

-¡Samuel! ¡Samuel! -dijo el Señor por tercera vez.

Samuel abrió los ojos. Una vez más fue hasta donde estaba Elí.

-Aquí estoy -dijo.

Repentinamente, Elí supo quién estaba llamando al niño.

-Vuelve a tu cama -dijo Elí-. Si te llama nuevamente, dile: "Habla, Jehová, que tu siervo oye".

El corazón de Samuel latía muy rápidamente. ¿Podía ser cierto que Dios le estuviera hablando a él? Samuel volvió a la cama. Pero esta vez se quedó allí con los ojos bien abiertos. Esperó. Escuchó.

El Señor miró con amor a Samuel, que ahora estaba bien despierto.

-¡Samuel! ¡Samuel! -dijo.

Y Samuel respondió:

-"Habla, que tu siervo oye".

El Señor sonrió. Sabía que Samuel lo escucharía, aunque era todavía un niño. Samuel quería verdaderamente ser su ayudante.

Y Dios quiere que tú también lo escuches hoy. Quiere que tú también seas su ayudante.



Hacer y decir

Sábado



Busquen un lugar tranquilo y lean juntos allí la historia de la lección. Para repasar el versículo cada día de la semana, ponte de pie y llama: “Samuel, Samuel”. Tu hijo entonces se pondrá de pie y hará lo siguiente:

“Habla,	(Señalar la boca)
Jehová,	(Señalar hacia arriba)
porque tu siervo	(Señalarse a sí mismo)
oye”	(Señalar las orejas)
1 Samuel 3:9	(Manos juntas, abrirlas como se abre un libro)

Martes



Muestra al niño dónde se encuentra la historia en la Biblia (1 Samuel 3:1-10) y léela. Pregunta: ¿Quién pensaba Samuel que lo estaba llamando? ¿Qué le dijo Elí que hiciera? Camina por la casa buscando tres cosas del mismo tipo (tres cepillos de dientes, tres sillas, tres ventanas, etc.).

Miércoles



Representen juntos la historia de la lección. ¿Quién será Samuel? ¿Elí? ¿Quién hará la voz de Dios? Canten el corito “Si mamita dice ven”. Pide al niño que se esconda y venga cuando el canto lo llame.

Domingo



Anima a tu hijo a ponerse los “oídos que escuchan” (hechos en la Escuela Sabática) mientras lees 1 Samuel 3:1 al 10. (Corta una tira de papel para hacer una “vincha”. Corta “orejas” de papel y pégalas o engrápalas a la vincha.) Pregunta: ¿Por qué no sabía Samuel que Dios lo estaba llamando? ¿Cómo nos habla Dios en la actualidad? Salgan a caminar y escuchen sonidos de la naturaleza que nos hablen del amor de Dios.



Jueves



Jueguen a “Mamá dice” (o “Papá dice”). Pide al niño que siga algunas indicaciones que le darás luego de decir “Mamá dice” (tócate los pies; mueve los brazos; sonríe; etc.) Conversen acerca de la importancia de escuchar a nuestros padres. Usa agua para enseñar los cinco sentidos. Pide al niño que escuche el sonido del agua corriendo; toquen el agua, mírenla, pruébenla y huélanla. Pregúntale: ¿Quién nos dio estas maneras de conocer las cosas?



Lunes



Lean juntos la historia de la lección. Pregunta: ¿Cuántas veces llamó Dios a Samuel? ¿Cómo nos habla Dios a nosotros? Pide al niño que se ponga los “oídos para escuchar”. Dile: “Escucha atentamente lo que te digo que hagas” (dar cinco saltos; cantar “Mi Dios me ama”; darme un abrazo; etc.). Elogia a tu hijo por escuchar con atención.

Viernes



Lean en el culto acerca de la obediencia de Samuel, en *Patriarcas y profetas*, p. 629 (segundo y tercer párrafos). Pregunta: ¿Cómo se sintió Samuel cuando Dios le habló? ¿Cómo nos habla Dios hoy? ¿Cómo nos hablará Dios mañana, en la iglesia? Usa tus oídos para escuchar música linda que hable acerca de Jesús. Agradece a Dios por los oídos que pueden escuchar.